

FRAUDES CONTABLES

Un soterrado conflicto se esconde tras los recientes fraudes denunciados en EE.UU. Chile no está ajeno a su impacto

Este artículo, escrito en 2003, cobra especial vigencia después de la crisis financiera del año 2008

Por Miguel Rivas Roces
Profesor universitario

No es casual que, repentinamente, varias de las más conspicuas empresas que cotizan en Wall Street aparezcan en tela de juicio referente a la confiabilidad de sus contabilidades y las correspondientes auditorías. Una de las claves del sistema de libre mercado se basa justamente en la confiabilidad de la información, más aún cuando dicha información se produce, en un mundo globalizado, a miles de kilómetros donde residen los eventuales inversionistas. Todos queremos creer que lo que se nos dice es verdad.

Pero la verdad contable hoy día es diferente a la de varios años atrás. En el mundo industrial del siglo XX, las contabilidades reflejaban muy fielmente los bienes tangibles que eran propiedad de la empresa. Terrenos, maquinarias, inventarios, cuentas por cobrar y otros valores semejantes constituían el activo irrefutable de las empresas. En la era actual, llamada del conocimiento o la información, valorizamos activos como la experiencia, liderazgo, equipos de trabajo, tecnologías, etc. ¿En que balance figuran, por ejemplo, la cartera de clientes, la participación de mercado, el valor del producto, las bases de datos de clientes?. Estos son algunos de los llamados activos intangibles.

La mayoría de la información proporcionada por la contabilidad y los sistemas de información corresponde a modelos de gestión propios de una era industrial donde no se valorizaban los activos intangibles, puestos que estos no tenían, efectivamente, relevancia en los resultados de la gestión. Hoy, cualquier empresario sabe que si no capacita, o no tiene adecuados sistemas de información, no tendrá buenas expectativas comerciales. Cualquier seminario al que asista le insistirán majaderamente de la importancia del servicio, la atención al cliente, la tecnología y otros intangibles similares. ¿Cómo invertir en algo que no se valoriza contablemente?

Para Chile esto es importante en varios planos. En primer lugar, el país es esencialmente una economía de servicios como lo demuestra el creciente aporte de este rubro al PNB. En segundo lugar, el país cotiza diversos instrumentos financieros en mercados internacionales y espera incrementar su presencia en ellos. Tercero, la banca y la Superintendencia de Instituciones Financieras mantienen obsoletos criterios de

evaluación de garantías para sus créditos que tiene fuertemente restringido en su acceso a las Pymes, las cuales tienen muchos más activos intangibles que tangibles. Las empresas de auditorías también aplican rígidos criterios industriales de lo que consideran las prácticas contables usualmente aceptadas. Por último, y no menos importante, la importancia de entender correctamente la complejidad de las tecnologías de información que administran el conocimiento interno de cada empresa.

Es por lo tanto inconsecuente el hablar de modernización de la gestión, especialmente de las Pymes, si estas no son correctamente evaluadas en el medio económico.

Pero, más allá de la vulnerabilidad de la información que está mostrando este pilar fundamental de credibilidad de la libre empresa en la era del conocimiento, son los riesgos para Chile. El país pretende erigirse como un centro de servicios para el resto de América Latina, tal como plataformas de información, financiamiento, call centers, cobranzas, e-learning, soporte tecnológico, etc. ¿Cómo se registrarán y evaluarán esas inversiones?. Bien podrían acusarse de fraudes contables a las empresas que las hagan y las valoricen ya que, al final de cuentas, usando criterios de la era industrial, no son tangibles y no valen nada. El ataque de los enemigos de la libre empresa ha encontrado un nuevo frente, y esta vez originado en las propias bases obsoletas del sistema que sigue apoyando a las grandes compañías tradicionales, en desmedro de las pequeñas y medianas que tratan de abrirse paso en la nueva economía.